

TEMA 26

HERRAMIENTAS DE INTERVENCIÓN II. LA EDUCACIÓN VIAL ESCOLAR EN ESPAÑA: ANTECEDENTES, CONCEPTO Y JUSTIFICACIÓN. OBJETIVOS Y CONTENIDOS DE EDUCACIÓN VIAL EN LAS DIFERENTES ETAPAS EDUCATIVAS. OTROS COLECTIVOS: POBLACIÓN ADULTA. AMBITO COMPARADO DE LA EDUCACIÓN VIAL EN LA UNION EUROPEA

1. LA EDUCACIÓN VIAL ESCOLAR EN ESPAÑA: ANTECEDENTES, CONCEPTO Y JUSTIFICACIÓN.

2. OBJETIVOS Y CONTENIDOS DE EDUCACIÓN VIAL EN LAS DIFERENTES ETAPAS EDUCATIVAS.

2.1. EDUCACIÓN INFANTIL.

21.1. Áreas: objetivos y contenidos.

2.2. EDUCACIÓN PRIMARIA.

2.2.1. Áreas: objetivos y contenidos.

2.3. EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA.

2.3.1. Áreas: objetivos y contenidos.

3. OTROS COLECTIVOS: POBLACIÓN ADULTA.

3.1. ¿QUIÉNES SON ADULTOS EN NUESTRA SOCIEDAD?

3.2. LAS PERSONAS ADULTAS Y LA EDUCACIÓN VIAL.

3.3. OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN VIAL PARA PERSONAS ADULTAS

3.4 ÁMBITOS DE ACTUACIÓN. EDUCACIÓN FORMAL, NO FORMAL E INFORMAL.

3.4.1. ¿Qué se entiende por educación de personas adultas?

3.4.2. Ámbito de la educación formal.

3.4.3. Ámbito de la educación No formal: formación para el desarrollo personal y formación ocupacional.

3.4.4. Ámbito de la participación social e educación informal

4. ÁMBITO COMPARADO DE LA EDUCACIÓN VIAL EN LA UNIÓN EUROPEA.

ANEXO I

ANEXO II

1. LA EDUCACIÓN VIAL ESCOLAR EN ESPAÑA: ANTECEDENTES, CONCEPTO Y JUSTIFICACIÓN.

El fenómeno circulatorio y la incorporación de los vehículos en la realidad cotidiana ha ido emergiendo gradualmente en nuestra sociedad, observándose el aumento progresivo del parque de vehículos y con la correspondiente ocupación de los espacios viales, el incremento del número de conductores, el aumento de la movilidad de las personas como medio de intercambio y de expresión de la libertad, las nuevas tecnologías... Muchas de estas variables, han impuesto la necesidad de introducir unas normas adecuadas para todos y cada uno de los usuarios y vehículos, plasmadas en las Leyes de Seguridad Vial y en los Reglamentos correspondientes que las desarrollan. Dentro de este cúmulo de variables que condicionan el desarrollo armónico vial, el factor humano juega un papel decisivo y debe ser tenido en consideración prioritaria en todos los ámbitos y actuaciones, para el logro de una adecuada y asumible Seguridad Vial.

Las primeras apariciones del concepto de Educación Vial en España, se remontan al Código de la Circulación de 1934, si bien no será hasta la celebración de las Conferencias del Consejo de Europa de París, Viena y Estrasburgo y las sucesivas Conferencias Europeas de Ministros de Transporte (CEMT), cuando se determinen las líneas básicas para su implementación educativa en los diferentes países de la actual Unión Europea. En dichas Conferencias se determinaron también los que serían objetivos generales a conseguir con la Educación Vial de los escolares europeos, y que servirían, posteriormente, para el desarrollo de los diferentes Programas de Seguridad Vial adaptados a la realidad vial de cada país. De esta forma, se centraron en:

- Velar por la seguridad y el comportamiento en las vías públicas, de forma responsable, y teniendo en cuenta a los otros usuarios de la vía.
- Preparar a los futuros conductores de bicicletas, ciclomotores o turismos.
- Conocer y utilizar los medios y los recursos que permitan mejorar la seguridad vial del sistema actual.
- Respetar todas las normas y reglas de circulación, incluso aquellas que no son normas de seguridad vial específicamente.

Siguiendo las directrices de la CEMT, “la Educación Vial debe orientarse hacia los dominios siguientes: por una parte, las materias técnicas y las Ciencias Naturales; la Ética y las Ciencias Sociales y, finalmente, la Educación Física. Los contenidos de esta educación deben estar integrados en los programas de dichas materias, con el fin de que los escolares adquieran la

experiencia técnica apropiada, tomen conciencia de su responsabilidad en la vida social y puedan contribuir, de forma activa, a la mejora de las condiciones de la circulación". (Conferencia de Viena, de 1971, y Conferencia de Estrasburgo, de 1980).

De esta manera, la Educación Vial se convertirá en un medio de formación de la conciencia vial de cada uno de los usuarios de la vía y de los miembros de la propia sociedad. En este sentido, el significado pedagógico de la Educación Vial, versará sobre la necesidad de dirigir el interés educativo hacia una formación de la conciencia vial, como la educación para la responsabilidad, la madurez de juicio y el propio ejercicio de la libertad y del movimiento por las vías públicas.

Por eso, la educación, entendida como la adquisición de aquellos hábitos que favorecen un ajuste del individuo a su ambiente, tiene que ver con el desarrollo de los hábitos psicomotóricos, imprescindible en las conductas viales. Pero estos hábitos son más complejos que el simple hecho de moverse, ya que implican o suponen la adquisición de otra serie de hábitos, tales como los de observación, de prudencia, de pronta decisión, de anticipación al problema...tan importantes en la edad escolar. Pero el desarrollo de todos ellos, carecería de sentido si el individuo no los adecuara o adaptara a las situaciones reales del tráfico en el que está inmerso y que además no pasaran a formar parte de una conciencia moral autónoma y social. En este sentido, se considera que tiene conciencia vial, el que además de conocer la realidad compleja de la circulación y de las normas y señales que la regulan, se siente unido y comprometido con esa realidad, es decir, se siente en la obligación de colaborar activamente con ella para mejorarla, posee una sensibilidad para conocer y respetar los derechos de los demás y se siente en el deber de respetarlos. Esta misma sensibilidad le llevará a ser prudente y responsable en cualquier circunstancia del tráfico.

De este modo, todas estas consideraciones nos hacen llegar a la conclusión de que, si bien los conocimientos viales y los hábitos de un buen comportamiento vial son importantes y deseables, también lo es la disposición de los usuarios de las vías con el fin de dar una respuesta acertada y válida a todas y cada una de las situaciones con las que se puede encontrar. Nos estamos refiriendo a la importancia de la actitud de los individuos dentro del fenómeno circulatorio como base para el uso adecuado de los espacios y las relaciones con el resto de los usuarios de la vía: actitudes de prudencia, de respeto a las normas y señales, de respeto a uno mismo y a los demás usuarios, de respeto a la ley y a la autoridad que nos recuerda la necesidad de cumplir unas normas, la necesidad de colaborar, la necesidad de la anticipación, la previsión del peligro, la ayuda en carretera, la solidaridad, la tolerancia... actitudes que habrán de iniciarse y reforzarse en el periodo escolar.

Todas estas circunstancias y consideraciones conceptuales sobre el tema, nos pone en disposición de sintetizarlas y poder definir la Educación Vial como:

“el resultado de una acción educativa planificada de forma sistémica, que trata de favorecer el desarrollo de la persona, de la colectividad y del medio ambiente, mediante la adquisición de conocimientos, procedimientos, actitudes y valores que consigan una Movilidad más Segura. LA EDUCACIÓN VIAL SERÁ LA BASE PARA EL LOGRO DE LA SEGURIDAD VIAL” (Manso, V. y Castaño, M., 1995).

Cuando hablamos de acción educativa, nos referimos a actuaciones, con ánimo de efectuar cambios, sobre la persona a nivel de la información, formación y educación vial, donde queden perfectamente entrelazados los conocimientos, las actitudes y los valores viales tendentes al logro de unos comportamientos viales adecuados. Así mismo afrontar esta educación de forma inicial y permanente, implicará fijar niveles de continuidad e interrelación entre familia, la escuela, autoescuela y la propia sociedad. La Educación Vial es “vital” y debe persistir a lo largo de la existencia de las personas, por tanto, el objetivo final de dicha intervención educativa, debe ser la Seguridad Vial, es decir, la ausencia de conflictos viales, pero sin descuidar la adquisición de la plena libertad de movimiento, disfrutando de las ventajas que pueda proporcionarnos el uso adecuado de los vehículos.

Por otra parte, si aceptamos el hecho de que el fenómeno vial entra dentro del marco de lo social, no parece descabellado pensar que la Educación Vial debe ser un objetivo deseable para todos los ciudadanos y no solo para el ámbito escolar, por este motivo consideramos que, la intervención no solamente ha de hacer referencia a los períodos de la educación formal. Por el contrario, ha de suponer los planteamientos unilaterales y parciales de esta educación formal, ha de romper con los espacios controlados donde se educa tradicionalmente, para poder llegar a otros espacios, tales como: la ciudad, la calle, las autoescuelas, los medios de comunicación, los ámbitos tecnológicos..., desde una perspectiva de educación formal, no formal e informal, donde la formación se produzca a partir de la incidencia de los diferentes agentes culturales y desde diferentes perspectivas, pudiendo llegar así a todos los ciudadanos, ya que ni la información, ni la instrucción y menos la educación, deben pertenecer a nadie en particular. Debe constituir una posibilidad ofrecida a todos los ciudadanos y a lo largo de toda su existencia.

La Educación Vial, por tanto, entendida como parcela de un constructo más amplio, tal cual es el de la Educación Ciudadana, no será tarea de un solo sector, y se debe ofertar a todos los ciudadanos desde la edad escolar, independientemente de su edad, a nivel formal, no formal e informal, pues el resultado de esa intervención global, permitirá hacer más factible el incremento de los niveles de la Seguridad Vial general.

2. OBJETIVOS Y CONTENIDOS DE EDUCACIÓN VIAL EN LAS DIFERENTES ETAPAS EDUCATIVAS.

Dada la trascendencia del fenómeno social que es la educación, podemos encontrar todo un engranaje jurídico que rige aspectos básicos del currículo, el cual regula los elementos que determinan los procesos de enseñanza y aprendizaje para cada una de las enseñanzas, cuya finalidad consiste en asegurar una formación común para todo el alumnado dentro del sistema educativo español.

En la actualidad, el sistema educativo se rige por dos leyes en vigor, la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de Mayo, de Educación (LOE) y la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (LOMCE).

La reforma educativa promovida por la LOMCE se basa en reducir la tasa de abandono temprano de la educación, mejorar los resultados educativos de acuerdo con criterios internacionales, mejorar la empleabilidad y estimular el espíritu emprendedor de los estudiantes.

Esta reforma del sistema educativo se realiza de forma gradual y progresiva, por etapas y cursos, se adjunta al Anexo I el “Calendario de implantación” el cual refleja las fases de adaptación a la LOMCE.

Para que la Educación Vial sea una realidad eficaz requiere estar presente en todas y cada una de las fases de formación de los ciudadanos, desde los primeros años de vida, por el constante y fuerte protagonismo del tráfico en nuestra sociedad. Dicho planteamiento hace necesario integrar a lo largo de todo el sistema educativo contenidos de Educación Vial.

Ambas leyes destacan la importancia que en la actualidad tiene la Educación Vial, al estar considerada no solo como uno de los denominados temas o ejes transversales del currículo, sino también, como un objetivo propio de algunas etapas educativas.

Dichos aspectos se hacen explícitos en la actual legislación educativa:

■ Artículo 10. Elementos transversales.

6. En el ámbito de la educación y la seguridad vial, las Administraciones educativas incorporarán elementos curriculares y promoverán acciones para la mejora de la convivencia y la prevención de los accidentes de tráfico, con el fin de que el alumnado conozca sus derechos y deberes como usuario de las vías, en calidad de peatón, viajero y conductor de bicicletas, respete las normas y señales, y se favorezca la convivencia, la tolerancia, la prudencia, el autocontrol, el diálogo y la empatía con actuaciones adecuadas tendentes a evitar los accidentes de tráfico y sus secuelas.

Pero, independientemente de este tratamiento transversal, la Educación Vial aparece mencionada como un objetivo propio de diferentes etapas educativas, así, por poner un ejemplo, mencionamos los artículos 14, 17 y 33 de la legislación educativa que hacen referencia a los principios pedagógicos de la Educación Infantil y a los objetivos de la Educación Primaria y del Bachillerato:

■ Artículo 14.3. Ordenación y principios pedagógicos.

En ambos ciclos de la educación infantil se atenderá progresivamente al desarrollo afectivo, al movimiento y los hábitos de control corporal, a las pautas elementales de convivencia y relación social, así como al descubrimiento de las características físicas y sociales del medio en el que viven.

■ Artículo 17. Objetivos de la Educación Primaria.

n) Fomentar la educación vial y actitudes de respeto que incidan en la prevención de los accidentes de tráfico.

■ Artículo 33. Objetivos.

El bachillerato contribuirá a desarrollar en los alumnos y alumnas las capacidades que les permitan:

n) Afianzar actitudes de respeto y prevención en el ámbito de la seguridad vial.

A continuación analizaremos en el curriculum correspondiente a cada una de estas etapas el tratamiento que se le concede a la Educación Vial.

En este apartado prestaremos especial atención a la Educación Infantil y las etapas que constituyen la educación básica, Educación Primaria y Educación Secundaria Obligatoria. La enseñanza básica comprende diez años de escolaridad y se desarrolla, de forma regular, entre los seis y los dieciséis años de edad.

Se adjunta al Anexo I “Itinerarios enseñanzas académicas-enseñanzas aplicadas” donde se muestra la organización del sistema educativo que establece la LOMCE.

2.1. EDUCACIÓN INFANTIL

Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa, no realiza modificación alguna respecto al desarrollo que establecía la LOE para esta etapa educativa, motivo por el que analizaremos esta última.

La Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, en su artículo 6.2, establece que corresponde al Gobierno fijar las enseñanzas mínimas, por medio, en este caso, del REAL DECRETO 1630/2006, de 29 de diciembre, cuyo objeto consiste en establecer las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de la Educación Infantil.

Dicho decreto recoge los aspectos básicos del currículo en relación, con los objetivos, las competencias básicas, los contenidos y criterios de evaluación. De igual modo, desarrolla y establece fines y principios generales exponiendo que la Educación Infantil constituye una etapa educativa con identidad propia que atiende a niños y niñas desde el nacimiento hasta los seis años.

Entre los cambios y necesidades que aportan ambos documentos, destaca la importancia que en la actualidad tiene la Educación Vial, no solo como parte de la educación en valores, sino también a través de diversos objetivos y contenidos que tienen una fuerte relación con la Educación Vial y que, en consecuencia, pueden facilitar la generalización de su enseñanza en la práctica educativa diaria.

Previamente al análisis de los contenidos de Educación Vial en el currículo, se hace necesario tratar los comportamientos viales más habituales del alumnado de esta etapa.

En el periodo que comprende la Educación Infantil, los niños y niñas harán uso de las vías públicas como peatones o viajeros acompañados. Por ello se pretende, en esta etapa, fomentar actitudes de conciencia ciudadana y desarrollar hábitos encaminados a la creación del sentido vial. Será, por tanto, prioritario el desarrollo de hábitos de observación visual, auditiva y hábitos psicomotóricos relacionados con la noción espacial, junto con las necesidades de que los niños y niñas conozcan ciertas normas que regulan el orden social y que parecen muy lejanas para ellos, ya que se encuentran en la etapa del egocentrismo y del realismo moral.

Estos comportamientos viales son los que determinarán los objetivos generales de Educación Vial para esta etapa educativa. Objetivos que formulamos a continuación y que contribuirán a desarrollar en el alumnado las siguientes capacidades:

1. Observar y explorar el entorno inmediato con una actitud de curiosidad,

identificando las características y propiedades más significativas de los elementos que lo conforman, y alguna de las relaciones que se establecen entre ellos.

2. Descubrir, conocer y controlar progresivamente su propio cuerpo, sus elementos básicos, sus características, valorando sus posibilidades y limitaciones.

3. Actuar de forma cada vez más autónoma en sus actividades habituales.

4. Adquirir conciencia ciudadana en relación al uso de las vías públicas y el tráfico.

5. Progresar en la adquisición de hábitos encaminados a la creación del sentido vial, tales como hábitos de observación visual, auditiva, psicomotóricos, relacionados con la noción espacial, de prudencia y pronta decisión.

6. Comportarse adecuadamente como peatón acompañado en el uso de las vías públicas. Respetando las normas de circulación y seguridad vial.

2.1.1. ÁREAS: OBJETIVOS Y CONTENIDOS.

Esta etapa posee un carácter eminentemente globalizador, se estructura en las siguientes áreas:

- ❖ Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
- ❖ Conocimiento del entorno.
- ❖ Lenguajes: Comunicación y representación.

Dichas áreas corresponden a los ámbitos de experiencia y desarrollo propios que contribuirán al desarrollo de las niñas y niños propiciando su aproximación a la interpretación del mundo. La metodología de trabajo se basa en las experiencias, las actividades y el juego en un ambiente de afecto y confianza.

A continuación se presentan algunos objetivos y contenidos desarrollados en el mencionado decreto de enseñanzas mínimas que son prioritarios para el trabajo de la Educación Vial en esta etapa educativa:

❖ Conocimiento de sí mismo y autonomía personal

Desde este área se desarrollarán contenidos encaminados a que las experiencias de los niños y niñas con el entorno les ayuden a conocer global y parcialmente su cuerpo, sus posibilidades perceptivas y motrices.

Así, por poner algunos ejemplos, desde este ámbito se favorecerá la adquisición de hábitos relacionados con la iniciativa y autonomía, con la utilización de los sentidos en la exploración de la realidad exterior a través de la observación visual reconociendo diferentes elementos del tráfico (vehículos, calles, señales, etc.). También se desarrollarán contenidos concernientes a las relaciones espaciales, como la orientación y nociones topológicas básicas, que permitirán resolver una tarea sencilla como cruzar la calle.

➤ Objetivos

- Realizar, de manera cada vez más autónoma, actividades habituales y tareas sencillas para resolver problemas de la vida cotidiana.
- Progresar en la adquisición de hábitos y actitudes relacionados con la seguridad...

➤ Contenidos

- Bloque 2. Juego y movimiento
 - Nociones básicas de orientación y coordinación de movimientos.
 - Adaptación del tono y la postura a las características del objeto, del otro, de la acción y de la situación.
- Bloque 3. La actividad y la vida cotidiana
 - Las actividades de la vida cotidiana. Iniciativa y progresiva autonomía en su realización. Regulación del propio comportamiento, satisfacción por la realización de tareas y conciencia de la propia competencia.
 - Normas que regulan la vida cotidiana. Planificación secuenciada de la acción para resolver tareas. Aceptación de las propias posibilidades y limitaciones en la realización de las mismas.
- Bloque 4. El cuidado personal y la salud
 - Utilización adecuada de espacios, elementos y objetos.
 - Valoración ajustada de los factores de riesgo, adopción de comportamientos de prevención y seguridad en situaciones habituales.

➤ Criterios de evaluación

- Realizar autónomamente y con iniciativa actividades habituales para satisfacer necesidades básicas, consolidando progresivamente hábitos de

cuidado personal, higiene, salud y bienestar.

❖ **Conocimiento del entorno**

Este área de conocimiento y experiencia favorecerá el descubrimiento y representación de diferentes contextos relacionados con el entorno infantil, de igual modo se facilitará su inserción a través de aspectos esenciales como el movimiento, desplazamientos orientados, trabajo de la ubicación espacial, etc.

Para conocer y comprender cómo funciona la realidad el niño indaga sobre el comportamiento y las propiedades de objetos y materias presentes en su entorno: actúa y establece relaciones con los elementos del medio físico, explora e identifica dichos elementos, reconoce las sensaciones que producen, se anticipa a los efectos de sus acciones sobre ellos. De esta forma y con la intervención educativa adecuada, niños y niñas se aproximan al conocimiento del mundo que les rodea, las formas de organización humana, de los servicios relacionados con el transporte, etc. Aspectos que facilitarán el análisis de los elementos que conforman las vías públicas, de los diferentes comportamientos del alumnado como peatón y como viajero y, también, de las normas elementales de seguridad vial y, en consecuencia irán adquiriendo mayor autonomía respecto a las personas adultas.

La importancia de las tecnologías como parte de los elementos del entorno aconseja que niñas y niños identifiquen el papel que estas tecnologías tienen en sus vidas, interesándose por su conocimiento e iniciándose en su uso.

➤ Objetivos

- Observar y explorar de forma activa su entorno, generando interpretaciones sobre algunas situaciones y hechos significativos, y mostrando interés por su conocimiento.
- Relacionarse con los demás, de forma cada vez más equilibrada y satisfactoria, interiorizando progresivamente las pautas de comportamiento social y ajustando su conducta a ellas.

➤ Contenidos

- Bloque 1. Medio físico: Elementos, relaciones y medida
 - Situación de sí mismo y de los objetos en el espacio. Posiciones relativas. Realización de desplazamientos orientados.
 - Identificación de formas planas y tridimensionales en elementos del entorno. Exploración de algunos cuerpos geométricos elementales.
- Bloque 3. Cultura y vida en sociedad

- Incorporación progresiva de pautas adecuadas de comportamiento.

➤ Criterios de evaluación

- Discriminar objetos y elementos del entorno inmediato y actuar sobre ellos...

❖ **Lenguajes: Comunicación y representación**

Este área de conocimiento y experiencia pretende también mejorar las relaciones entre el alumnado y el medio. Las distintas formas de comunicación y representación sirven de nexo entre el mundo exterior e interior al ser instrumentos que hacen posible la representación de la realidad, la expresión de pensamientos, sentimientos y vivencias y las interacciones con los demás.

Los contenidos recogidos en ella permitirán desarrollar aspectos como el conocimiento de formas y colores, lo cual nos da pie a la identificación de las señales, el reconocimiento y discriminación de sonidos relacionados en el tráfico, la adquisición de hábitos de respuesta a estos, la descripción y análisis de comportamientos viales, etc.

➤ Objetivos

- Expresar emociones, sentimientos, deseos e ideas mediante la lengua oral y a través de otros lenguajes, eligiendo el que mejor se ajuste a la intención y a la situación.

➤ Contenidos

■ Bloque 1. Lenguaje verbal

- Diferenciación entre las formas escritas y otras formas de expresión gráfica. Identificación de palabras y frases escritas muy significativas y usuales.

■ Bloque 3. Lenguaje artístico

- Reconocimiento de sonidos del entorno natural y social, y discriminación de sus rasgos distintivos y de algunos contrastes básicos.

➤ Criterios de evaluación

Mostrar interés por los textos escritos presentes en el aula y en el entorno próximo, iniciándose en su uso, en la comprensión de sus finalidades y en el conocimiento de algunas características del código escrito.

2.2. EDUCACIÓN PRIMARIA

La reforma educativa promovida por la LOMCE realiza importantes modificaciones en esta etapa. Respecto a las mismas destaca la supresión del área de Conocimiento del Medio, que se desdobra en dos áreas distintas: Ciencias de la Naturaleza y Ciencias Sociales, Educación para la Ciudadanía deja de existir como asignatura y se incorpora la asignatura Valores Sociales y Cívicos como alternativa a la Religión.

Se adjunta al Anexo I “Oferta educativa para Educación Primaria” el cual expone las diferentes asignaturas que puede cursar el alumnado de esta etapa.

El Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, establece el currículo básico de la Educación Primaria donde se recogen los aspectos mínimos del currículo. Entre los cambios y necesidades que aporta este documento destaca la importancia que en la actualidad tiene la Educación Vial, no solo como parte de la educación en valores, sino también como un objetivo propio de dicha etapa educativa, detallándose de forma explícita en el objetivo -n- de la Educación Primaria: *“Fomentar la educación vial y actitudes de respeto que incidan en la prevención de los accidentes de tráfico.”*

Previamente al análisis de los contenidos de Educación Vial en el currículo, se hace necesario tratar los comportamientos viales más habituales del alumnado de esta etapa.

En el período que comprende la Educación Primaria, los niños y niñas harán uso de las vías públicas como peatones autónomos, sin embargo, en muchos casos utilizarán también como viajeros medios de transporte, tales como el vehículo familiar o el autobús escolar. Igualmente, a partir de los diez u once años comenzarán a utilizar la bicicleta en ocasiones concretas.

En relación con estos comportamientos los objetivos de Educación Vial para la Educación Primaria atenderán tanto, al conocimiento del entorno próximo al niño, como a la adquisición de hábitos para la circulación peatonal y como viajero, harán referencia a aspectos éticos y cívicos en relación a un adecuado comportamiento como ciudadano, y por último, iniciarán al alumnado en el estudio general de señales de tráfico.

2.2.1. ÁREAS: OBJETIVOS Y CONTENIDOS.

La Educación primaria comprende seis cursos académicos, a partir de los seis hasta los doce años de edad y se organiza en áreas que tienen un

carácter global e integrador. A continuación se presentan algunos objetivos y contenidos desarrollados en el mencionado decreto de enseñanzas mínimas que son prioritarios para el trabajo de la Educación Vial en esta etapa educativa:

❖ Ciencias sociales

Este área tiene una fuerte relación con la Educación Vial, así cuestiones concernientes al fomento de hábitos de comportamiento correcto como peatón y viajero, están íntimamente conexionadas en un primer momento con el conocimiento del entorno físico próximo al alumnado.

El desarrollo de capacidades que atañen al comportamiento como viajero se iniciará desde el primer ciclo despertando la curiosidad por conocer los diferentes medios de transporte de la localidad, comprendiendo su uso, sus características, medidas de seguridad básicas, etc.

Pero también desde este área se persigue desarrollar en los alumnos el espíritu crítico frente a los mensajes de la propaganda y de la publicidad, ya que no debemos olvidar que cada vez es más temprana la edad en que se comienza a hacer uso de vehículos en la sociedad actual.

➤ Contenidos

■ Bloque 2. El mundo en que vivimos

- La Intervención Humana en el Medio
- Los problemas de la contaminación.
- El cambio climático: Causas y consecuencias

■ Bloque 3. Vivir en sociedad

- Educación Vial. Adquisición de conocimientos que contribuyan a consolidar conductas y hábitos viales correctos.

➤ Criterios de evaluación

■ Bloque 2. El mundo en que vivimos

- Explicar las consecuencias que tienen nuestras acciones sobre el clima y el cambio climático.

■ Bloque 3. Vivir en sociedad

- Conocer y respetar las normas de circulación y fomentar la seguridad vial en todos sus aspectos.

➤ Estándares de aprendizaje evaluables

■ Bloque 2. El mundo en que vivimos

- Explica las causas y consecuencias del cambio climático y las actuaciones responsables para frenarlo.

■ Bloque 3. Vivir en sociedad

- Explica normas básicas de circulación y las consecuencias derivadas del desconocimiento o incumplimiento de las mismas.
- Conoce el significado de algunas señales de tráfico, reconoce la importancia de respetarlas y las utiliza tanto como peatón y como usuario de medios de transporte (abrocharse el cinturón, no molestar al conductor...).

❖ Educación artística

El análisis de los contenidos que componen dicha área, ponen de manifiesto la importancia que se concede al desarrollo de capacidades que atañen al reconocimiento sensorial, visual, auditivo y corporal.

Establecer un enfoque desde esta área hacia el tráfico resulta muy sencillo, de modo que, identificando sonidos de diferentes tipos de vehículos, sirenas, etc, el alumnado pueda discriminar el tipo de estímulo, enfocar su atención y finalmente ejecutar un comportamiento que se adapte de forma eficaz a la situación.

➤ Criterios de evaluación

- Explorar y utilizar las posibilidades sonoras y expresivas de diferentes materiales, instrumentos y dispositivos electrónicos.

➤ Estándares de aprendizaje evaluables

- Identifica, clasifica y describe utilizando un vocabulario preciso las cualidades de los sonidos del entorno natural y social.

❖ Educación física

Este área contribuye al desarrollo de objetivos prioritarios de la Educación Vial como el desarrollo de capacidades vinculadas a la actividad motriz que favorezcan el desarrollo personal y a una mejora de la calidad de vida.

➤ Criterios de evaluación

- Resolver situaciones motrices con diversidad de estímulos y condicionantes espacio-temporales, seleccionando y combinando las

habilidades motrices básicas y adaptándolas a las condiciones establecidas de forma eficaz.

- Valorar, aceptar y respetar la propia realidad corporal y la de los demás, mostrando una actitud reflexiva y crítica.

❖ Matemáticas

El enfoque que adquiere este área en esta etapa es eminentemente experiencial, debido a que los contenidos toman como referencia lo que les resulta familiar y cercano al alumnado, y se abordan en contextos de resolución de problemas. De este modo se podrá aplicar el uso de las matemáticas en contextos funcionales relacionados con situaciones viales por medio de representaciones elementales en el espacio, la interpretación y construcción de planos y mapas, trabajo con formas geométricas (las señales), estimación de distancias (trayectos), cálculo de magnitudes (a través de los medios de transporte) o interpretación de escalas y gráficos (accidentalidad, etc).

➤ Contenidos

■ Bloque 4. Geometría

- La situación en el plano y en el espacio.
- La representación elemental del espacio, escalas y gráficos sencillas.
- Cuerpos geométricos: elementos, relaciones y clasificación.

■ Bloque 5. Estadística y probabilidad

- Realización e interpretación de gráficos sencillos: diagramas de barras, poligonales y sectoriales.
- Análisis crítico de las informaciones que se presentan mediante gráficos estadísticos.

❖ Valores sociales y cívicos

Este área incita a la reflexión y propone aprendizajes relativos a la dignidad personal, al respeto a los demás y a los valores sociales en la convivencia.

Se orienta a los alumnos para comprender la realidad social, resolver conflictos de forma reflexiva, dialogar para mejorar, respetar los valores universales, crear un sistema de valores propios y participar activamente en la vida cívica de forma pacífica y democrática.

➤ Criterios de evaluación

- Valorar las normas de seguridad vial, analizando las causas y consecuencias de los accidentes de tráfico.
 - Investigar sobre la prevención de accidentes de tráfico generando iniciativas y alternativas personales.
- Estándares de aprendizaje evaluables
- Colabora en campañas escolares sobre la importancia del respeto de las normas de educación vial.
 - Investiga sobre las principales causas de los accidentes de tráfico con la ayuda de las nuevas tecnologías.
 - Expone las consecuencias de diferentes accidentes de tráfico.
 - Analiza información en prensa en relación con los accidentes de tráfico.
 - Desarrolla proyectos relacionados con las principales causas de los accidentes de tráfico, sobre los que se informa en diferentes medios de comunicación.
 - Reflexiona sobre el modo en que se podrían haber evitado accidentes de tráfico y expone sus conclusiones.
 - Explica las principales medidas que se podrían tomar para prevenir accidentes de tráfico.

2.3. EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA

Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa prevé importantes modificaciones para esta etapa pero conforme al calendario de implantación, en el cual se establece que la implantación de cambios se aplicará a partir del próximo curso escolar y que el desarrollo normativo que plasmará esos cambios aun no ha sido aprobado, motivan que no tratemos dicha normativa y analicemos la legislación vigente.

El REAL DECRETO 1631/2006, de 29 de diciembre, cuyo objeto consiste en establecer las enseñanzas mínimas de la Educación Secundaria Obligatoria, expone que esta etapa tiene carácter obligatorio y gratuito. Comprende cuatro cursos académicos, aproximadamente entre los doce y los dieciséis años de edad. La finalidad de esta etapa radica en lograr que el alumnado adquiera los elementos básicos de la cultura, desarrollar y consolidar hábitos de estudio y de trabajo, prepararles para su incorporación a estudios posteriores y para su inserción laboral, y formarles para el ejercicio de sus derechos y obligaciones en la vida como ciudadanos.

Para esta etapa se considera la vía de la interdisciplinariedad como una de las principales propuestas metodológicas en que pueden basarse los

programas de Educación Vial. Igualmente en el artículo 22 de Ley Orgánica de Educación y en el artículo 12.3. del Real Decreto que establece las enseñanzas mínimas para esta etapa educativa se recomiendan como medidas de atención a la diversidad “...la oferta de materias optativas, las adaptaciones del currículo y la integración de materias en ámbitos”.

Seguidamente examinaremos algunas cuestiones teóricas en torno al concepto interdisciplinariedad.

La interdisciplinariedad surge de la convergencia de distintas disciplinas en un objeto o problema de conocimiento o, si se quiere, cuando se establece una interacción entre ellas.

Una de las ventajas que aconseja el empleo de enfoques interdisciplinarios en esta etapa educativa emana del mejor conocimiento que adquieren los alumnos/as del mundo que les rodea, al tiempo que se contribuye a desarrollar en ellos la capacidad de adquirir hábitos del pensamiento científico al enfrentarlos con situaciones o cuestiones problemáticas. Y dentro de estas situaciones o cuestiones problemáticas de la vida práctica y diaria destaca un hecho de gran complejidad como es el del tráfico, el cual para ser comprendido en toda su extensión deberá ser analizado no sólo desde la única perspectiva del conocimiento de normas y creación de hábitos en relación con la adquisición del sentido vial, sino también desde el punto de vista de otras disciplinas diferentes.

Asimismo la oferta de una materia optativa relacionada con los ámbitos científico-tecnológico y sociolingüístico, concebida como una materia de iniciación profesional contribuiría a responder a las necesidades e intereses que tienen su origen o hacen referencia al mundo del motor.

En los últimos años es constante la aplicación en los vehículos de múltiples descubrimientos científicos y tecnológicos, que atañen tanto a un aumento de sus prestaciones como a las medidas de seguridad que ofrecen para conductores y ocupantes. Y muchas veces, una mala o escasa información sobre su efectividad puede inducir a una conducción inadecuada o a una excesiva exposición al riesgo. Por ello, se hace necesario que los futuros conductores adquieran un conocimiento lo más exacto posible de las posibilidades reales de estos elementos y que conozcan los principios físicos en que se basan.

Pero además, si tenemos en cuenta que el factor humano está presente en un gran número de accidentes de circulación, se hace preciso que junto al conocimiento de las prestaciones y características técnicas de los vehículos, los jóvenes analicen cómo se podrían haber evitado muchos de ellos si se hubieran respetado o seguido las recomendaciones del Reglamento General de Circulación.

Nos estamos refiriendo a aspectos tales como el consumo de bebidas alcohólicas o a la conducción agresiva o irresponsable.

También, teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, se deberá desarrollar la capacidad crítica frente a las repercusiones de la sociedad de consumo y los medios de comunicación en la Educación Vial (publicidad de vehículos, violencia o comportamiento inadecuados en la conducción en películas, hábitos y valores que se asocian a la posesión de vehículos, etc.).

2.3.1. ÁREAS: OBJETIVOS Y CONTENIDOS.

A continuación se presentan algunos objetivos y contenidos prioritarios para el trabajo de la Educación Vial:

➤ Objetivos

- Desarrollar destrezas básicas en la utilización de las fuentes de información para, con sentido crítico, adquirir nuevos conocimientos. Adquirir una preparación básica en el campo de las tecnologías, especialmente las de la información y comunicación.
- ... afianzar hábitos de cuidado y salud corporales... Valorar críticamente los hábitos sociales relacionados con la salud, el consumo, el cuidado de los seres vivos y el medio ambiente, contribuyendo a su conservación y mejora.

➤ Contenidos

- Área de Educación ético-cívica
 - Bloque 5: Problemas sociales del mundo actual.
- Área de Ciencias de la naturaleza
 - Bloque 6: Las personas y el medio ambiente.
 - Principales problemas ambientales en la actualidad.
- Área de Ciencias sociales, geografía e historia
 - Bloque 2: Población y sociedad.
 - La vida en el espacio urbano... Funciones e identificación espacial de la estructura urbana. Problemas urbanos...
 - Bloque 4: Transformaciones y desequilibrios en el mundo actual.
 - Tendencias y consecuencias de los desplazamientos de población en el mundo actual...

■ Área de Educación para la ciudadanía y los Derechos Humanos

■ Bloque 4. Las sociedades democráticas del siglo XXI.

- La circulación vial y la responsabilidad ciudadana. Accidentes de circulación: causas y consecuencias.

3. OTROS COLECTIVOS: POBLACIÓN ADULTA

3.1. ¿QUIÉN SON LOS ADULTOS EN NUESTRA SOCIEDAD?

Es sin duda la adultez la etapa de la vida humana que más se relaciona con el concepto mismo de ser humano. Cuando pensamos en “*el hombre*” no pensamos en un niño, un joven o un anciano, sino que pensamos en una persona de mediana edad. Se dice que una persona es adulta cuando ya ha dejado la infancia y adolescencia, ha alcanzado su completo desarrollo y ha logrado una serie de crecimientos humanos indispensables para ser aceptada y considerada socialmente como adulta. Podemos decir que la adultez es la plenitud de la vida humana.

El concepto de persona adulta no es el mismo en todos los pueblos y culturas, por lo que su definición no puede ser única teniendo, en la mayoría de los casos, matices y elementos fundamentalmente, culturales, con valoraciones diferentes en función del ámbito sociocultural en el que se desarrolle.

Por otro lado el concepto de personas adulta es muy complejo ya que se puede hacer desde múltiples puntos de vista: Antropológico, Jurídico, Sociológico, Psicológico, Pedagógico, etc. por lo que en cada momento y en función del ámbito en el que se esté formulando tendrá un significado u otro. Por ejemplo, desde el punto de vista jurídico, se es adulto cuando la persona tiene plena responsabilidad legal. La mayoría de edad legal, en general se establece a los 18 años aunque hay en otras culturas y otros ámbitos que es diferente y a lo largo de la historia no ha sido siempre la misma. Esta visión del adulto, hace que este tenga plena capacidad para tomar decisiones y por lo tanto actuar en consecuencia y ser responsable de sus decisiones.

Otras características de la persona adulta, teniendo en cuenta otros puntos de vista serían, por ejemplo:

- Desarrollar una vida autónoma en lo personal y social, aceptándose a sí mismo y a los demás.
- Forman parte de la población económicamente activa participando, plenamente, en la vida productiva de su entorno personal y social.
- Son capaces de asumir plenas responsabilidades personales y profesionales.

- Desarrollan relaciones afectivas y sociales.

En el material de apoyo para el curso de Experto Profesional de Educación Vial para personas adultas de la UNED y la DGT, a la pregunta ¿Qué significa ser adulto? Se responde:

- Asumir el propio cuerpo y tener una imagen equilibrada de sí mismo.
- Ser consciente de la importancia que tiene la experiencia, los valores y la cultura adquirida.
- Ser autónomo, responsable, realista y tolerante.
- Ser capaz de enfrentar los cambios sociales, culturales, económicos, políticos y laborales.
- Estar dispuesto a participar activamente en la vida de su entorno.
- Buscar la mejora y el perfeccionamiento de su propia realidad.
- Tener en cuenta los sentimientos de los demás.

Por todo ello, podemos llegar a la conclusión de que la adultez, no tiene una edad de inicio y una edad final, y que varios adultos pertenecientes a la misma etapa cronológica no tiene la mismas características, dependiendo estas de infinidad de factores personales, sociales, culturales, etc.

Tradicionalmente los expertos han dividido la adultez en diferentes etapas tomando como criterio de división el concepto de “Generación”, por el cual cada, aproximadamente, 14, o 15 años se constituye una generación atribuyendo a cada una las mismas características y unas funciones en la vida social. Hay autores que dividen la edad adulta en cuatro etapas: 1ª etapa de 18 a 25 años, 2ª de 25 a 40, 3ª de 40 a 55, 4ª de 55 a 65. Otros las dividen en Etapa A, adultos más jóvenes de 18 a 22 años, etapa B, los adultos jóvenes de 23 a 30 años, Etapa C Adultos maduros de 31 a 55 y D, adultos mayores, más de 56. Otros la dividen en tres, abarcando diferente grupos de edades, Adultez temprana, adultez media y adultez tardía.

3.2. LAS PERSONAS ADULTAS Y LA EDUCACIÓN VIAL.

La tradicional creencia de que la Educación Vial son unos aprendizajes que se adquieren sólo en la escuela, está superada. El concepto se amplía y se considera un proceso educativo que se inicia a la edad más temprana posible pero que se prolonga a lo largo de toda la vida. En cada edad y etapa del desarrollo humano afrontamos el fenómeno del tráfico de una forma diferente y usamos la vía pública de forma distinta en función de multitud de variables, esta diversidad necesita, por lo tanto, un tratamiento educativo diferenciado.

Desde el punto de vista de las destrezas Psicoperceptivas y motoras necesarias para la conducción y para el uso en general de las vías públicas, la edad es un factor importante ya que el paso del tiempo va produciendo un deterioro progresivo de la visión, la capacidad auditiva, la psicomotricidad, el tiempo de respuestas motrices, etc, aunque no todas las capacidades y habilidades disminuyen con la misma intensidad ni disminuyen igual en todas las personas.

Los programas de Educación Vial para personas adultas deben tener en cuentas estos aspectos y deben adaptarse no sólo a las características de cada fase de la edad adulta sino a las características generales personales y a la forma como han ido deteriorándose las habilidades necesarias para el correcto uso de las vías públicas en cualquiera de sus facetas. Por tanto, las características de la Educación Vial son las siguientes: es un proceso continuo, abarca a todas las edades y sus objetivos, contenidos, procedimientos y actitudes varían en función de la edad y el contexto.

3.3. OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN VIAL PARA PERSONAS ADULTAS Y SUS CARACTERÍSTICAS.

La Educación Vial abarca al conjunto de interrelaciones que se producen entre las personas, las vías y los vehículos, y entre éstos y el medio físico, natural y social. Por tanto, los contenidos y, sobre todo, las actitudes y procedimientos, de Educación Vial se caracterizan, sobre todo, por ser significativos para cada destinatario, relevantes, útiles y con carácter universal. Están presentes en la vida cotidiana de las personas y forman parte de su bagaje cultural y personal.

El objetivo de la Educación Vial no es aprender normas y señales, que también, sino que el objetivo final de los procesos de Educación Vial es generar comportamientos, actitudes y valores, la adquisición de los conocimientos que lo facilitan, y la concienciación sobre la responsabilidad individual en todos los actos relacionados con el tráfico. Se trata de intervenir para generar cambios de actitudes con una perspectiva preventiva, reduciendo los comportamientos de riesgo mediante la modificación de tres elementos básicos: las ideas, las emociones y los comportamientos. (Ver Anexo II)

Los objetivos se pueden abordar desde múltiples acciones de educación, bien específicas o transversales, integradas en programas de educación de personas adultas, y diferenciadas en función de las características de la población a la que se dirijan, poniendo el acento en unos aspectos u otros según sus intereses y necesidades.

3.4. ÁMBITOS DE ACTUACIÓN EN EDUCACIÓN VIAL PARA PERSONAS ADULTAS. EDUCACIÓN FORMAL, NO FORMAL E INFORMAL.

3.4.1. ¿QUE SE ENTIENDE POR EDUCACIÓN DE PERSONAS ADULTAS?

Por educación de personas adultas se entiende “el conjunto de procesos de aprendizaje, formal o no, gracias al cual las personas cuyo entorno social considera adultas desarrollan sus capacidades, enriquecen sus conocimientos y mejoran sus competencias técnicas o profesionales o las reorientan a fin de atender sus propias necesidades y las de la sociedad. La educación de personas adultas comprende la educación formal y la permanente, la educación no formal y toda la gama de oportunidades de educación informal y ocasional existentes en una sociedad educativa multicultural, en la que se reconocen los enfoques teóricos y los basados en la práctica”

La Educación Permanente concibe la educación y la formación como una tarea a lo largo de toda la vida, cuyas bases de partida son los problemas y necesidades sociales, puestas de manifiesto en la vida de las personas, y que pone el acento sobre el aprendizaje frente a la instrucción. Un aprendizaje adquirido en la vida y concebido como medio para intervenir en el mundo, como diálogo con la realidad.

No sólo se aprende en la escuela, a tiempo completo, con el calendario escolar y en la infancia o juventud. Ahora todo espacio y todo tiempo es potencialmente educativo. Nuevos lugares como el trabajo, los espacios virtuales o la ciudad se transforman en oportunidades para aprender y el tiempo para el aprendizaje se extiende a lo largo de toda la vida.

La Educación Permanente de Personas Adultas tiene como centro a la persona y atiende tanto su esfera privada, propia de las relaciones personales y donde se adquiere el significado, el sentido y los valores, como la esfera pública, de la participación social y democrática y del mundo del trabajo.

La Educación Vial para personas adultas se puede incorporar de manera transversal a acciones dirigidas a esta población, haciendo hincapié en unos u otros aspectos en función de las características de las personas y el tipo de curso que están realizando:

3.4.2. ÁMBITO DE EDUCACIÓN VIAL EN EDUCACIÓN FORMAL.

La Formación Básica es el grueso de la formación ofertada en el ámbito de la educación formal, desde centros de educación de personas adultas reconocidos como tales por la administración educativa. Constituye el conjunto de conocimientos, destrezas, hábitos y actitudes que permiten a cada persona adulta elegir y desarrollar itinerarios formativos, adaptados a su nivel, experiencia, intereses, expectativas y necesidades y que le posibilitan

participar de forma autónoma y crítica en su medio, para transformar su realidad. Incluye procesos tendentes a la obtención de la titulación básica y otros destinados a elevar el nivel cultural de la población, sin expectativas de títulos.

La Educación para personas adultas se estructura en tres niveles y sus contenidos se organizan en torno a tres ámbitos: De la comunicación, social y científico tecnológico.

Nivel I. Corresponde con el tradicional de alfabetización y neolectores. Dirigido a las personas que no tienen dominio suficiente de las técnicas instrumentales básicas de lectura, escritura y cálculo.

La Educación Vial se aborda a partir del estudio de palabras generadoras relacionadas con el tráfico (paso, calle, bus, peatón, conducir, viaje, pasajero, gasolina, semáforo, señal, ciudad, salud, moto, coche, barrio...) e introduciendo contenidos en el desarrollo de otros núcleos generadores de manera transversal, aprovechando lecturas.

Nivel II. Este nivel pretende el afianzamiento y consolidación de los contenidos del nivel I es pues el nivel previo a la educación secundaria. Está dirigido a personas que tienen cierto dominio de los procesos instrumentales de lectura y escritura, pero no tienen titulación y quieren prepararse para obtenerla, o bien a aquellas personas que quieren completar su formación y desarrollar sus capacidades como una forma de mejorar su calidad de vida.

Nivel III. Educación Secundaria para Personas Adultas (ESPA). Dirigido a personas que desean obtener la titulación básica del sistema educativo actual. Los servicios educativos de las Comunidades Autónomas ofertan a las personas adultas diversas modalidades: presenciales, semipresenciales y a distancia.

La Educación Vial puede formar parte de forma específica de los contenidos de un ámbito, y servirá de apoyo, de forma transversal, para comprender contenidos propios del ámbito.

3.4.3 EDUCACIÓN NO FORMAL. FORMACIÓN PARA EL DESARROLLO PERSONAL Y FORMACIÓN OCUPACIONAL.

Existe una amplia oferta de talleres de desarrollo personal, con duración variable –mensual, trimestral...- y programados en función de las características de los grupos, del entorno... Por ejemplo, talleres de educación para la salud, para estimular y ejercitar la memoria, de animación a la lectura, de relación intercultural, para el aprovechamiento del tiempo libre y el

desarrollo de la creatividad, para el aprendizaje y uso de las nuevas tecnologías, para aprender a desenvolverse en situaciones específicas...

La Educación Vial puede convertirse en el tema central de talleres de estas características, ofertando cursos, seminarios, talleres de duración variable cuyo objetivo sea el aumento de la seguridad vial en todas sus facetas.

Un caso especial de educación no formal son los cursos de Español como segunda lengua, dirigida especialmente a inmigrantes extranjeros. Se diferencian dos procesos, alfabetización en español como segunda lengua: para personas no alfabetizadas en su lengua materna ni en ninguna otra y Español como segunda lengua para personas que aprenden la lengua en el contexto en el que esta se habla.

En ambos casos, lengua y cultura están intrínsecamente relacionadas y tiene como objetivo la comunicación y la integración social, de la que la lengua es el primer peldaño. Se aborda a través de las metodologías más adecuadas para cada fin: unidades didácticas, centros de interés, tareas didácticas, actividades para desarrollar determinadas destrezas peldaño.

La Educación Vial es un aspecto clave de esa integración, ya que cada cultura traslada al comportamiento vial (como peatón, conductor o usuario) sus hábitos y valores. Es fundamental para desenvolverse en el medio y, además, está presente en el ámbito laboral (como profesionales, para llegar al puesto de trabajo).

Con el fin de sistematizar el trabajo en este ámbito se establecen los siguientes sectores de población:

1. **LABORAL.** Mundo de la empresa.
2. **OCIO Y TIEMPO LIBRE.** Asociaciones u otro tipo de entidades.
3. **EDUCACIÓN NO FORMAL.** En centros públicos o de iniciativa social: Centros de educación de personas adultas, centros culturales, universidades populares, etc.
4. **PARTICIPACIÓN CIUDADANA.** Asociaciones de vecinos, de consumidores, sindicatos, de padres de alumnos, etc.
5. **SOLIDARIDAD.** Ongs que trabajan con colectivos diversos.
6. **DEPORTE.** Clubes deportivos.
7. **NUEVAS TECNOLOGÍAS Y OTROS HOBBIES.**
8. **FORMACIÓN DE FORMADORES.** Formación de profesores, monitores, mediadores socioculturales, etc.
9. **INSTITUCIONAL.** Educación vial desde las competencias de: Consejerías, Ayuntamientos, cabildos insulares, Diputaciones, etc.

Ámbito de la formación ocupacional.

Se define la formación profesional como un conjunto de acciones formativas que capacitan para el desempeño cualificado de las distintas

profesiones, el acceso al empleo y la participación activa en la vida social, cultural y económica. Incluye, por tanto, las acciones de inserción y reinserción laboral de los trabajadores y la formación para actualizar las competencias profesionales.

En este contexto, las actuaciones de educación de personas adultas pueden desarrollarse en programas de Orientación laboral, Programas de Garantía Social y de Iniciación laboral, Ciclos formativos de grado medio y superior. Cursos de formación específica: dirigidos a colectivos de población específicos: iniciación a la informática, idiomas, apoyo a la preparación de las pruebas para la obtención del permiso de conducir, cursos de educación a distancia...

Uno de los objetivos que incluyen todos los programas de formación laboral es la prevención de riesgos laborales que, en buena parte de los casos, están relacionados con el tráfico y la seguridad vial, bien en el desarrollo del trabajo, bien en los trayectos realizados para acudir al mismo. Por tanto, es importante que la educación vial forme parte de sus contenidos.

Además, existen multitud de personas que desarrollan su actividad profesional en campos de trabajo que se relacionan con el mundo de la seguridad Vial o en tareas formativas dirigidas a diferentes colectivos: policías locales o autonómicos, conductores profesionales, profesores, monitores, etc. Para ellos es fundamental que existan actividades formativas que mejoren o completen su formación profesional y que les ayuden a mejorar la calidad de su trabajo.

3.4.4. EDUCACIÓN VIAL EN EL ÁMBITO DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL Y EDUCACIÓN INFORMAL.

Lo que caracteriza a las actuaciones encaminadas a promover la participación social es su objetivo de proyección e incidencia directa en la transformación y mejora del entorno. Se ejerce así, desde la Educación de Personas Adultas, un papel de acompañamiento formativo y empuje para promover acciones a favor de la comunidad y formación para que las personas sean promotoras y protagonistas de la vida cultural y social de su entorno.

La Educación Vial es un objetivo clave que puede y debe estar presente en todas ellas, bien de forma transversal, bien como eje específico de las acciones a emprender, por ejemplo en el contexto de talleres de educación medioambiental, de diagnóstico del entorno, jornadas o semanas culturales centradas en el tráfico de la zona, propuesta de acciones para mejorar la señalización en un barrio o la organización del tráfico, exposiciones, excursiones, visitas culturales, realización de revistas, cine-forum, animación a la lectura, redes de Intercambio de conocimientos, etc y lo que es más importante, tomando como campo de trabajo el tejido social en el que se organiza una determinada sociedad, ayudar a cubrir las necesidades que puedan tener en materia de Educación Vial proponiendo actividades formativas

en las que participen las personas adultas en las que se eduquen vialmente y aprendan conocimientos, habilidades, actitudes y valores que mejoren la convivencia vial y hagan las vías públicas más seguras.

4. ÁMBITO COMPARADO DE LA EDUCACIÓN VIAL EN LA UNIÓN EUROPEA.

Uno de las mayores y más importantes líneas de acción educativa en la prevención-acción para la seguridad vial, se centra en la escuela y en el importante papel que ésta, junto a otros agentes educadores, puede desarrollar a través de la incorporación de la Educación Vial en los Programas de intervención educativa. Se ha constatado que es una realidad generalizada el hecho de otorgar mayor importancia a la Educación Vial, dentro del ámbito escolar, partiendo del principio reconocido de que un niño/a bien educado será un adulto bien educado. De ahí que la mayor parte de los países europeos estén invirtiendo y centrándose con mayor esmero en éste ámbito escolar, más que en los otros ámbitos relacionados con el tráfico.

En este sentido, la mayor parte de los programas escolares de las escuelas europeas, abordan la Educación Vial no solo desde una metodología basada en un tratamiento interdisciplinar al abordar la Educación Vial escolar en el currículo, dentro de otras asignaturas, sino como parte de las Competencias Básicas sugeridas por distintos promotores internacionales que han visto en la Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos un buen espacio para situar esta Educación ética y social que comporta la educación en valores propuesta para la Educación Vial escolar.

En el caso de España, en la actualidad, en la legislación educativa vigente, la Educación Vial ha pasado a abordarse, no sólo como un tema transversal incluido en los Proyectos Curriculares de Etapa y en las Programaciones de Área, sino como parte de diversas asignaturas como, por ejemplo, Educación para la Ciudadanía.

Respecto a los responsables directos, dentro del propio ámbito escolar, a la hora de impartir la Educación Vial, podemos constatar que generalmente el responsable directo de impartir la Educación Vial en los diferentes países europeos, es el propio profesor/a, que unas veces suele verse apoyado por otros elementos importantes, que no suplentes, de la acción educativa, como es el caso de la Policía Local y que otras veces ve suplida su labor por la participación de expertos en el tema. Se constata así mismo la necesidad de colaboración de los padres-madres en la consecución de los objetivos propuestos en la Educación Vial escolar, labor necesaria en el proceso de enseñanza-aprendizaje y que algunos países (Alemania, Inglaterra y Holanda) consideran insustituible.

. ANEXO I

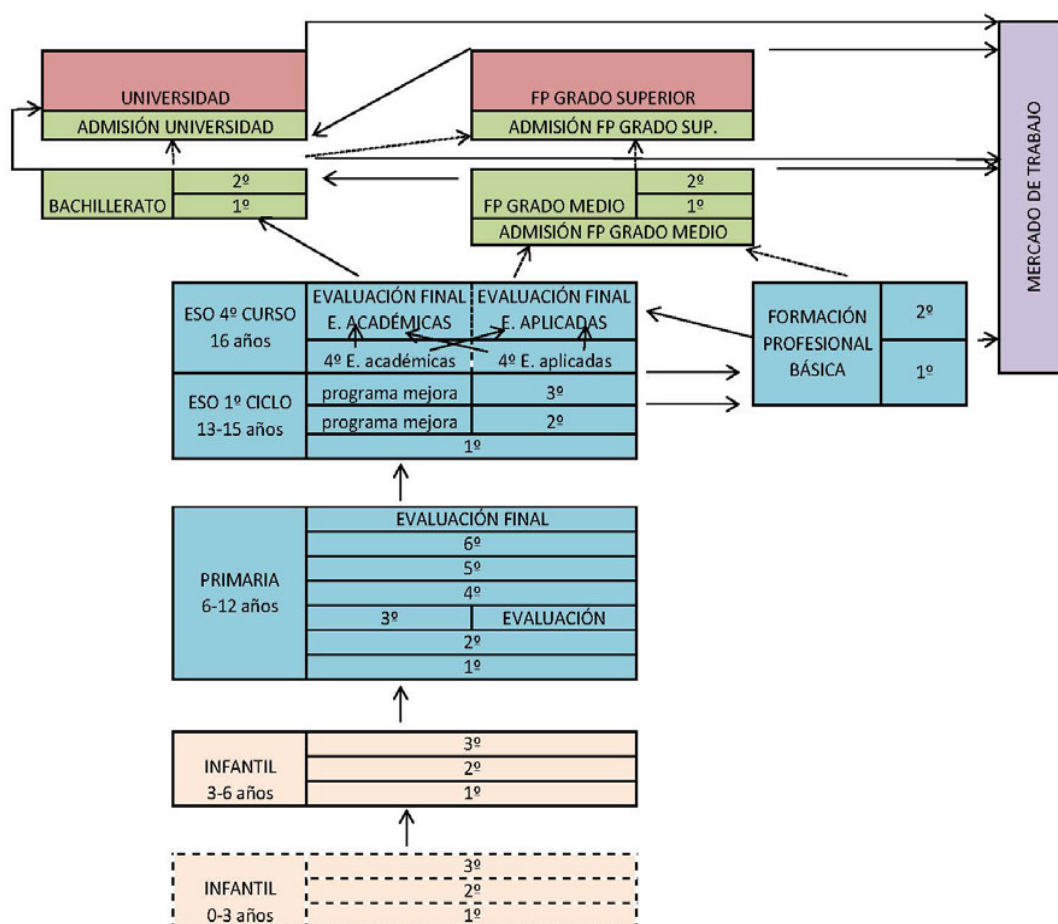
Calendario de implantación (Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte)

CALENDARIO DE IMPLANTACIÓN		CURSO ESCOLAR		
		2014-2015	2015-2016	2016-2017
PRIMARIA	1ª			
	2ª			
	3ª			
	4ª			
	5ª			
	6ª			
ESO	1ª			
	2ª			
	3ª			
	4ª			
BACHILLERATO	1ª			
	2ª			
FORMACIÓN PROF. BÁSICA	1ª			
FORMACIÓN PROF. G. MEDIO	1ª			
	2ª			

(*) evaluación primer año sin efectos académicos

Itinerarios enseñanzas académicas-enseñanzas aplicadas (Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte)

ITINERARIOS ENSEÑANZAS ACADÉMICAS-ENSEÑANZAS APLICADAS



Oferta educativa para Educación Primaria (Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte)

TRONCALES (5 en cada curso)	ESPECÍFICAS (mínimo 3)	DE LIBRE CONFIGURACIÓN AUTONÓMICA (nº indeterminado de asignaturas)
<ul style="list-style-type: none"> Lengua Castellana y Literatura Matemáticas Ciencias de la Naturaleza Ciencias Sociales Primera Lengua Extranjera 	Siempre: <ul style="list-style-type: none"> Educación Física Religión / Valores Sociales y Cívicos Al menos una: <ul style="list-style-type: none"> Educación Artística Segunda Lengua Extranjera Religión (si no escogida en "Siempre") Valores Sociales y Cívicos (si no escogida en "Siempre") 	Siempre: <ul style="list-style-type: none"> Lengua Cooficial y Literatura Otras: <ul style="list-style-type: none"> A determinar Una materia del bloque de específicas no cursada
Mínimo 50 % del horario		

ANEXO II

Objetivos de la Educación Vial para personas adultas

- Conocer las normas básicas de actuación y de primeros auxilios ante un accidente de tráfico.
- Conocer, respetar y valorar las responsabilidades individuales y colectivas como conductores, pasajeros y peatones.
- Conocer, respetar y valorar las normas básicas de circulación de peatones o viandantes y de usuarios de bicicletas, ciclomotores y viajeros tanto en vehículos particulares como en transportes públicos.
- Mejorar el desenvolvimiento en el medio circundante, mediante la adquisición y desarrollo de técnicas instrumentales y de estrategias de búsqueda de información en el medio.
- Identificar, interpretar y respetar las medidas coyunturales o circunstanciales que se ponen en marcha para facilitar la utilización de las vías públicas, asumiendo las limitaciones propias y de los demás usuarios.
- Utilizar adecuadamente los medios de transporte: lectura e interpretación de planos de líneas urbanas e interurbanas, trenes, ferrys... habilidades comunicativas durante el uso de los servicios públicos, normas de cortesía al iniciar conversaciones, solicitud de información y ayuda necesaria...
- Interpretar callejeros y diseñar los itinerarios más adecuados para facilitar el uso de las vías: lectura funcional del nombre de calles, plazas, travesías, barrios... orientación espacial adecuada en los desplazamientos.
- Conocer el entorno físico cotidiano en relación con el tráfico, desarrollando hábitos de conciencia ciudadana referidos a la circulación y realizando un análisis reflexivo sobre las carencias del mismo, que permitan demandar soluciones para evitar riesgos y peligros
- Fomentar actitudes y valores que favorezcan la seguridad en la utilización de vías públicas